

3rd International Symposium on Work in Agriculture - ISWA

in collaboration with Fachausschuss für Arbeitswissenschaften im Landbau and HAFL
Hugo P. Cecchini Institute

“Addressing current and future challenges of work in agriculture: research, policy and practice”

Working Group proposal reviewed

Decent Work in Family Farming and the Agri-Food Sector: A South-North Comparative Perspective

Caroline Jacques

Postgraduate Program in Socioeconomic Development

University of the Extreme South of Santa Catarina (UNESC) – Brazil

E-mail: carolinejacques@unesc.net (contact person)

Dimas de Oliveira Estevam

Postgraduate Program in Socioeconomic Development

University of the Extreme South of Santa Catarina (UNESC) – Brazil

E-mail: doe@unesc.net

Family farming can be defined as a mode of organizing agricultural, forestry, fisheries, pastoral, and aquaculture production that is managed and operated by households, relying predominantly on family-based capital and labor contributions, encompassing both women and men. This form of rural organization is particularly prevalent in Latin American countries, where the household and the farm are intrinsically interconnected, co-evolving over time and integrating economic, environmental, social, and cultural dimensions. Within these contexts, the challenges associated with enhancing decent work conditions in rural territories are well recognized and remain a persistent concern.

In recent years, countries from both the Global South and the Global North have faced unprecedented challenges, including climate change, demographic pressures associated with rapid population growth and the expansion of the global middle class, the effects of the COVID-19 pandemic, and technological transformations affecting the agri-food sector. Climate change has disrupted agricultural production, particularly in vulnerable regions of the developing world such as Sub-Saharan Africa, leading to increased rural outmigration. Population growth and the rapid expansion of the middle class are reshaping food consumption patterns, generating greater demand for fruits, vegetables, and animal-based products. At the same time, modern technologies (e.g., mechanization, precision agriculture) are reshaping agricultural employment—reducing reliance on manual labor while also accelerating rural-to-urban migration. Superimposed on these structural transformations, global crises such as the COVID-19 pandemic and the ongoing Russia–Ukraine conflict have further disrupted global food systems, with negative

repercussions for both employment and agricultural production worldwide. However, the scale and nature of these impacts vary significantly between developed and developing economies, underscoring the urgent need for public policies targeted particularly at the rural labor force. Despite these pressing concerns, efforts to promote decent work in family farming and the broader agri-food sector within this evolving global landscape remain underexplored from a comparative international perspective.

Accordingly, researchers in the field are invited — in particular social scientists, economists, historians, public managers, administrators, and other scholars — from diverse theoretical and methodological perspectives, to reflect on the challenges of promoting decent work within the family farming and agri-food sectors.

The Working Group on Decent Work in the Agri-Food Sector will be organized into two sessions of 1.5 hours each. Each presentation will last 10 minutes, followed by 5 minutes dedicated to discussion and questions. Each session will include four presentations in total. The working languages will be English and Spanish.

We recommend that the visual presentations of the accepted papers be prepared in both English and Spanish, including subtitles on each slide whenever possible, in order to accommodate the Latin American audience present. In addition, the organizers of the Working Group are making efforts to ensure the participation of a translator from Latin America to facilitate better communication during the sessions.

Participants are also encouraged to foster a spirit of global solidarity by taking part in an informal “Solidarity Café” at the conclusion of the Working Group.

Trabajo Decente en la Agricultura Familiar y el Sector Agroalimentario: Una Perspectiva Comparativa Sur–Norte

Caroline Jacques

Programa de Posgrado en Desarrollo Socioeconómico

Universidad del Extremo Sur de Santa Catarina (UNESC) – Brasil

Correo electrónico: carolinejacques@unesc.net (persona de contacto)

Dimas de Oliveira Estevam

Programa de Posgrado en Desarrollo Socioeconómico

Universidad del Extremo Sur de Santa Catarina (UNESC) – Brasil

Correo electrónico: doe@unesc.net

La agricultura familiar puede definirse como una modalidad de organización de la producción agrícola, forestal, pesquera, ganadera y acuícola, gestionada y operada por los hogares, que se sustenta predominantemente en el capital y la fuerza laboral familiar, abarcando tanto a mujeres como a hombres. Esta forma de organización rural es particularmente prevalente en los países latinoamericanos, donde el hogar y la explotación agropecuaria se encuentran intrínsecamente interconectados, coevolucionando a lo largo del tiempo e integrando de manera simultánea dimensiones económicas, ambientales, sociales y culturales. En dichos contextos, los desafíos

vinculados a la mejora de las condiciones de trabajo decente en los territorios rurales son ampliamente reconocidos y constituyen una preocupación persistente.

En los últimos años, tanto los países del Sur como del Norte Global se han visto enfrentados a desafíos sin precedentes, tales como el cambio climático, las presiones demográficas asociadas al acelerado crecimiento poblacional y a la expansión de la clase media mundial, los efectos de la pandemia de la COVID-19 y las transformaciones tecnológicas que inciden en el sector agroalimentario. El cambio climático ha alterado significativamente la producción agrícola, especialmente en regiones vulnerables del mundo en desarrollo, como el África subsahariana, generando un incremento en los flujos de emigración rural. A su vez, el crecimiento demográfico y la rápida expansión de la clase media están reconfigurando los patrones de consumo alimentario, con una creciente demanda de frutas, hortalizas y productos de origen animal. Paralelamente, las tecnologías modernas (mecanización, agricultura de precisión, entre otras) están reestructurando el empleo agrícola, reduciendo la dependencia del trabajo manual y acelerando la migración del campo hacia los entornos urbanos.

Superpuestas a estas transformaciones estructurales, crisis de alcance global, como la pandemia de la COVID-19 y el actual conflicto entre Rusia y Ucrania, han generado disrupciones adicionales en los sistemas alimentarios internacionales, con repercusiones negativas sobre el empleo y la producción agrícola a escala mundial. No obstante, la magnitud y naturaleza de estos impactos varían de forma significativa entre las economías desarrolladas y en desarrollo, lo cual subraya la imperiosa necesidad de diseñar e implementar políticas públicas específicamente orientadas a la fuerza laboral rural.

A pesar de la urgencia de estas problemáticas, los esfuerzos dirigidos a promover el trabajo decente en la agricultura familiar y en el sector agroalimentario en general permanecen insuficientemente explorados desde una perspectiva internacional comparada. En este sentido, el grupo de trabajo se propone examinar cómo se garantizan los principios y derechos fundamentales en el trabajo, la equidad, la negociación colectiva y la ampliación de la protección social en diversos contextos nacionales. Se otorgará especial relevancia a los enfoques de política pública orientados a promover estándares más elevados de trabajo decente en los territorios rurales, en coherencia con los objetivos de la Agenda de Trabajo Decente de la OIT. Desde una perspectiva comparativa Sur–Norte, este grupo busca generar reflexiones críticas y contribuir a un diálogo prospectivo en torno a los desafíos contemporáneos y a las innovaciones institucionales y de política requeridas para garantizar la realización universal del trabajo decente.

De esta manera, se invita a investigadores e investigadoras del área —en particular, a científicos sociales, economistas, historiadores, gestores públicos, administradores y otros especialistas— provenientes de diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, a reflexionar sobre los desafíos del trabajo decente en el sector de la agricultura familiar y en el sector agroalimentario.

El Grupo de Trabajo sobre Trabajo Decente en el Sector Agroalimentario se organizará en dos sesiones de una hora y media cada una. Cada presentación tendrá una duración de 10 minutos, seguida de 5 minutos destinados a la discusión y a las preguntas. Cada sesión incluirá un total de cuatro presentaciones. Los idiomas de trabajo serán el inglés y el español.

Se recomienda que las presentaciones visuales de los trabajos aceptados sean preparadas tanto en inglés como en español, incluyendo subtítulos en cada diapositiva siempre que sea posible, con el fin de atender al público presente. Además, los organizadores del Grupo de Trabajo están realizando gestiones para contar con la participación de un traductor o traductora de América Latina, a fin de facilitar una mejor comunicación durante las sesiones.

Asimismo, se invita a los y las participantes a promover un espíritu de solidaridad global participando en un “Café de la Solidaridad” informal al cierre del Grupo de Trabajo.